

PRIMER VIERNES DE ADVIENTO

TEXTO EVANGÉLICO

Al llegar a la casa se le acercaron los ciegos y Jesús les dijo: «¿Creéis que puedo hacerlo?»⁴ Contestaron: «Sí, Señor». Entonces les tocó los ojos, diciendo: «**Que os suceda conforme a vuestra fe. Y se les abrieron los ojos**» (Mt 9, 28-30).



CONCURRENCIAS

“«¿Qué quieres que te haga?» El ciego le contestó: «**Rabbuni, que recobre la vista**». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino (Mc 10, 51-52).

Lámpara es tu palabra para mis pasos, | luz en mi sendero; (Sal 118, 125)
“**Señor, tú eres mi lámpara**; | Dios mío, tú alumbras mis tinieblas. Fiado en ti, me meto en la refriega, | fiado en mi Dios, asalto la muralla”
(Sal 17, 29-30).^

RESONANCIAS

“**La luz de la fe**: la tradición de la Iglesia ha indicado con esta expresión el gran don traído por Jesucristo, que en el Evangelio de san Juan se presenta con estas palabras: «**Yo he venido al mundo como luz**, y así, **el que cree en mí no quedará en tinieblas**» (Jn 12,46). También san Pablo se expresa en los mismos términos: «Pues el Dios que dijo: “**Brille la luz** del seno de las tinieblas”, ha brillado en nuestros corazones» (2 Co 4,6)” (FR 1).

Vea quién quisiere rosas y jazmines,
que si yo te viere, veré mil jardines,
flor de serafines; Jesús Nazareno,
véante mis ojos, muérame yo luego.

No quiero contento, mi Jesús ausente,
que todo es tormento a quien esto siente;
sólo me sustente su amor y deseo;
Véante mis ojos, dulce Jesús bueno;
véante mis ojos, muérame yo luego (Santa Teresa).

CONTEMPLACIÓN

Hay muchas formas de ver. En Adviento se nos invita a ver con los ojos perfectos: “Oráculo del hombre de ojos perfectos; oráculo del que escucha palabras de Dios, | que contempla visiones del Poderoso, | que cae y se le abren los ojos: ¡Qué bellas tus tiendas, oh Jacob, | y tus moradas, Israel!” (Núm 24, 3-5). Se trata de creer, ver con fe, descubrir el sentido trascendente de la realidad e interpretar la historia desde la mirada de Dios. El icono de Rupnik representa a la oveja que, sobre el hombro del Buen Pastor, ve por los ojos del Señor.